

Análisis de la realidad sociolingüística del valenciano

Víctor Agulló Calatayud

Facultat de Ciències Socials. Universitat de València

victor.agullo@es



Recibido: 31-03-2008

Aceptado: 28-01-2010

Resumen

Se analiza la situación actual del uso y la percepción social del valenciano entre los habitantes del País Valenciano a partir de los estudios realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas. Para ello, se presta especial atención a variables sociodemográficas a partir de análisis estadístico multivariante con distribuciones de frecuencias bivariadas, análisis de segmentación y regresión logística. El estudio concluye que se produce un estancamiento en el porcentaje de hablantes del valenciano y que las personas de izquierdas y con mayor nivel de estudios son quienes se postulan más a favor de la unidad del valenciano con el catalán.

Palabras clave: sociolingüística; diglosia; estadística multivariante; valenciano; catalán.

Abstract. *The analysis of the Valencian Socio-linguistic Reality*

Present situation of social the perception and use of the Valencian language (Catalan) is analysed amongst citizens of the Valencian Community based on the studies of the Spanish Centre of Sociological Researches. Multivariate statistical analysis including bivariate frequencies, segmentation analysis and logistic regression is performed paying special attention to sociodemographical variables. The study concludes that there is a stagnation in the number of Valencian speakers and that left wing people with the highest standard of studies are the ones that support the unity of Valencian with Catalan.

Key words: sociolinguistics; diglossia; multivariate statistics; Valencian, Catalan.

Sumario

1. Una aproximación al tema.
Antecedentes históricos
2. Objetivos
3. Estado actual del tema
4. Consideraciones metodológicas
5. Análisis de los datos
6. Conclusiones
7. Bibliografía

1. Una aproximación al tema. Antecedentes históricos

La conquista, en 1238, de la ciudad de Valencia por parte del rey Jaume I el Conqueridor, supuso, para la ciudad y su entorno, un cambio sin precedentes. El territorio fue poco a poco ocupado y repoblado por familias procedentes de Cataluña, las Islas Baleares, Occitania y la Provenza, región que en aquel entonces formaba un reino independiente de Francia. Pese a ello, a finales del siglo XIII, la población cristiana del reino no superaba las 35.000 personas, frente a los más de 100.000 musulmanes (Sanchis Guarner, 1972). El catalán, nacido en el siglo VIII, era ya la lengua de la corte, mientras que el árabe se batía en retroceso hacia los reinos de Murcia y Granada. En los siglos XIV y XV, los reyes de la Corona de Aragón continuarán repoblando el Reino de Valencia con gentes procedentes de Cataluña y Aragón fundamentalmente (Capilla, 2008), lo que explica el hecho que en el actual País Valenciano se hable castellano y valenciano. En el siglo XV, esta última lengua adquirió una extraordinaria expansión, como así lo pone de manifiesto la publicación de obras como el *Tirant lo Blanch*, de Joanot Martorell, considerada la mejor novela de la época por Cervantes en el *Quijote*; el *Llibre del Consolat del Mar*, que pasa por ser un gran tratado comercial, o las poesías de Ausiàs March, que figuran hoy en todas las antologías poéticas. En el siglo XV, la lengua de los valencianos era una lengua literaria, jurídica y comercial, que contaba con una ciudad en plena expansión, cuya lonja era la gran catedral del comercio del Mediterráneo. Con la llegada al poder de los Borbones, tras la batalla de Almansa (1707), la promulgación por Felipe V del decreto de Nueva Planta conllevó la supresión de los Fueros (*Furs*) y del valenciano como lengua administrativa del *Reyno*. La ciudad de Xàtiva, que resistió hasta el final, se convierte en objeto de un ejemplar castigo, al ser quemada con todos sus habitantes y su nombre sustituido por el de San Felipe. A lo largo del siglo XIX, la incorporación de mano de obra procedente de otras regiones y la falta de una burguesía consciente de las posibilidades propias, contribuyeron a facilitar que el valenciano perdiera su prestigio. Dejó de ser la lengua vehicular del poder y pasó a ser sólo la lengua del pueblo (Briz, 2004), gente iletrada que no la empleaba más que en la conversación cotidiana. Todo ello quedó reflejado en la prensa de la época: el valenciano se refugia en los juegos florales, las fallas, los ámbitos literarios (Mira, 1985) y en deportes de fuerte arraigo popular, como la pelota valenciana (Millo, 1976). A principios del siglo XX, renacieron, entre una parte de los jóvenes, los anhelos por cultivar su lengua y equipararla a lo que Mistral había hecho con el provenzal y Verdaguer con el catalán. Instituciones como Lo Rat Penat, *collas* de excursionistas, partidos de izquierdas (Pitarch, 1983) y agrupaciones como Jove Germania trabajaron con ahínco por hacer del valenciano una lengua presente en la escuela. En 1932, se promulgaron las *Normes de Castelló*, recopiladas y publicadas por Carles Salvador; con ello la grafía del valenciano quedó fijada, lo cual otorgó a la lengua unas directrices indispensables para su normalización. La promulgación de un estatuto, a imitación del catalán, hubiera tenido lugar en 1936 de no haber estallado la Guerra Civil española. Tras la guerra, se prohibió el

uso del valenciano y las personas que se expresaban públicamente en esta lengua eran multadas. En los años sesenta, algunos intelectuales ilustres dedicaron sus esfuerzos a la normalización del valenciano y profundizaron en el conocimiento tanto de su historia, como de sus manifestaciones culturales. El intelectual Joan Fuster escribió *Nosaltres els valencians*, uno de los libros clave para comprender la realidad social valenciana (Nicolàs, 2004). Manuel Sanchis Guarner, con la *Llengua dels valencians*, aportó decenas de datos sobre la formación y el desarrollo del valenciano siempre dentro del ámbito del catalán, el escritor Enric Valor se encargó de recorrer las distintas comarcas recopilando rondallas y Vicent Andrés Estellés reivindicó, a través de su poesía, la dignidad del pueblo valenciano. Sin embargo, la lengua fue motivo de confrontación en un episodio histórico que se denominó *la batalla de Valencia* (Mollà y Mira, 1986). Durante la transición, la burguesía valenciana, tradicionalmente más afín a Madrid que a Barcelona, tomó algunos de los principales símbolos culturales para reforzar su poder político. Así, mientras las instituciones académicas utilizan el término *catalán*, entre ellas la propia Real Academia de la Lengua Española, la burguesía reivindicó el término *valenciano* como único válido. Además, se aceptó el nombre Comunitat Valenciana en lugar de la acepción moderna de País Valenciano y la denominación de *valenciano* como lengua propia de la Comunitat fue la que se impuso, y todo ello quedó reflejado en el Estatuto de Autonomía promulgado en 1982. Desde entonces hasta ahora, este conflicto ha trascendido el ámbito lingüístico y se ha enquistado en la sociedad, la ha dividido y ha llegado a ser violento en ocasiones (Martin, 2000).

2. Objetivos

En el presente estudio, se pretende analizar la evolución de la situación del valenciano en el marco territorial del País Valenciano entre los años 2002 y 2004, prestando especial atención al análisis estadístico de diversas variables sociodemográficas. Se trata de mostrar la situación actual del estudio y el uso del valenciano entre sus hablantes con la intención de llegar a establecer o identificar un perfil poblacional lo más ajustado posible a esta realidad, incidiendo en el conocimiento de aquellos segmentos poblacionales que muestran mayor inclinación por la utilización del valenciano o del castellano y su evolución temporal. También se indican las variaciones que se producen según el área geográfica de los núcleos de población encuestados, con el objeto de analizar en qué dirección puede evolucionar el estudio del valenciano y su uso entre los hablantes de esta autonomía cuando nos adentramos en un mundo cada vez más globalizado y marcado por la pujanza de fenómenos migratorios emergentes. Otros objetivos más específicos del estudio serían los siguientes:

- a) Identificar las variables sociodemográficas que más influyen en los distintos perfiles lingüísticos del País Valenciano.
- b) Pulsar la opinión de la ciudadanía en el debate que gira en torno a la identidad del valenciano.

- c) Aportar conocimientos más amplios sobre la opinión de los habitantes del País Valenciano sobre la política lingüística de promoción del valenciano.

Justificación

Nos encontramos en un momento en el que las lenguas que se hablan en el Estado español empiezan a ser consideradas vehiculares, incluso han llegado a las instituciones políticas, fenómeno difícilmente imaginable hasta hace unos años. El desarrollo económico del País Valenciano en el ámbito turístico, industrial, cultural y agrícola ha alcanzado niveles que lo sitúan entre los más destacados de España, y este fenómeno hay que enmarcarlo en la creciente preocupación por vertebrar una España en la que todas las culturas y todas sus lenguas estén presentes, y entre ellas la valenciana. Es decir, la Europa de los pueblos y de las regiones necesita de un conocimiento profundo de sus distintas realidades lingüísticas y culturales al que los estudios cuantitativos pueden contribuir. Y más si cabe cuando sectores crecientes de la población demandan la cooficialidad de las lenguas tanto en Europa como en España, en especial a partir de las dos últimas décadas. En definitiva, junto con el estudio del castellano, una de las lenguas con más futuro en el mundo, el estudio de las lenguas de la península Ibérica supone una apertura a otras realidades que complementan la imagen de España. Muy especialmente cuando el conocimiento de dos o más lenguas está demostrado que sirve para agilizar el cerebro, evitar enfermedades degenerativas y hacer a las personas más tolerantes y cultas. Por todo ello, los estudios que contribuyan a conocer mejor las situaciones lingüísticas de los pueblos de España contribuyen a la creación de una sociedad más plural y diversa. En definitiva, más rica.

3. Estado actual del tema

El análisis de la situación lingüística es un aspecto extremadamente complejo de la realidad social valenciana y por ello resulta conveniente contextualizar la situación actual a partir de los estudios lingüísticos que se refieren a las últimas dos décadas. En ese sentido, los estudios número 2228 y 2229 del CIS, llevados a cabo en 1996 y 1998, estiman que un 84% y un 89,2% de la población valenciana entiende el valenciano (Hernández, 2000). Entre los que no lo comprenden, están los emigrantes de otras regiones y los emigrantes extranjeros, y dentro de estos dos perfiles, las personas de más edad. Por ciudades, las alicantinas Elda, Orihuela, Alicante y Elche son, por ese orden, las que presentan mayor número de personas con esta incapacidad (Montoya, 1986, 1993 y 1996). Respecto a la capacidad de hablar valenciano, según el padrón de 1986, un 49,4% de personas afirma que pueden hacerlo. En el censo de 1991, la proporción sube hasta un 51% y esta tendencia se ve refrendada por el estudio del CIS 2229, en el que el porcentaje se sitúa en el 55,6%. En lo referente a la lectura, los datos sobre las personas

que no presentan problemas a la hora de leer en valenciano son, para el padrón de 1986, un 24,3%; para el censo de 1991, un 37,9%, y para el CIS, un 38,9%. En relación con la competencia en la escritura, y siguiendo con los mismos estudios anteriormente enunciados, el padrón municipal cifra las personas que pueden escribir valenciano en un 7%, el censo de 1991 ofrece un resultado del 15,7%, mientras en el estudio del CIS de 1998 se confirma el crecimiento con un porcentaje que alcanza el 19,3%. En cuanto al uso del valenciano, para la encuesta sociolingüística llevada a cabo por el Servicio de Investigación y Estudios Sociolingüísticos de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia en 1995, un 44% de los valencianos dice utilizar el valenciano en casa. Igualmente y de acuerdo con esta fuente, es más utilizado en el comercio pequeño que en las grandes superficies y parece que el proceso de sustitución del valenciano por el castellano se ha detenido en los estratos más jóvenes y aumenta el número de personas bilingües (Ninyoles, 1997). Siguiendo con el análisis temporal, y a partir de la Encuesta Mundial de Valores de 2000 coordinada a nivel mundial por Ronald Inglehardt, vemos como las variables edad, nivel educativo, hábitat y provincia de residencia ofrecen distribuciones porcentuales diferenciadas para castellanohablantes y valencianohablantes. Así, por edades, abundan más los jóvenes castellanohablantes, mientras en la población de más edad predominan los valencianohablantes. Respecto a la variable educativa, mientras que un 72% de los que tienen educación alta hablan en casa normalmente castellano, sólo dicen hablar el valenciano el 25% de los que tienen un nivel educativo alto. Por otra parte, el castellano tiene su hábitat preferente en las áreas metropolitanas (78%) y en la ciudad de Alicante (76%), mientras los valencianohablantes predominan en las áreas rurales (58%) y en Castellón (51%). La variable ideología política, en cambio, apenas marca diferencias significativas. Entre las personas de izquierdas, el 66% se declara castellanohablante, y el 32%, valencianohablante. Las personas de ideología de derechas se identifican como castellanoparlantes en un 60% frente a un 39% de valencianohablantes (Ariño y García, 2001).

A continuación, se analiza la situación actual del uso y la percepción social del valenciano entre los habitantes del País Valenciano a partir de los estudios realizados por el Centro de Investigaciones Sociológicas, en concreto, las matrices de datos 2445, 2480 y 2560. Se lleva a cabo un análisis estadístico tanto descriptivo como inferencial, con el objetivo de, a partir de una muestra representativa, obtener conclusiones que sobrepasen los límites del conocimiento aportado por los datos (Alexandre et al., 2007). Para ello, se fusionan, mediante el paquete estadístico SPSS (versión 15), las tres matrices para que los resultados puedan referirse al conjunto del período 2002-2004. Seguidamente, se realiza el análisis estadístico que incluye distribuciones de frecuencias y técnicas multivariantes: análisis de segmentación y de regresión logística. Se determinan y se contrastan los distintos perfiles lingüísticos, analizando los conocimientos y el uso del valenciano, su lugar de estudio y los aspectos relativos a la identidad de la lengua.

4. Consideraciones metodológicas

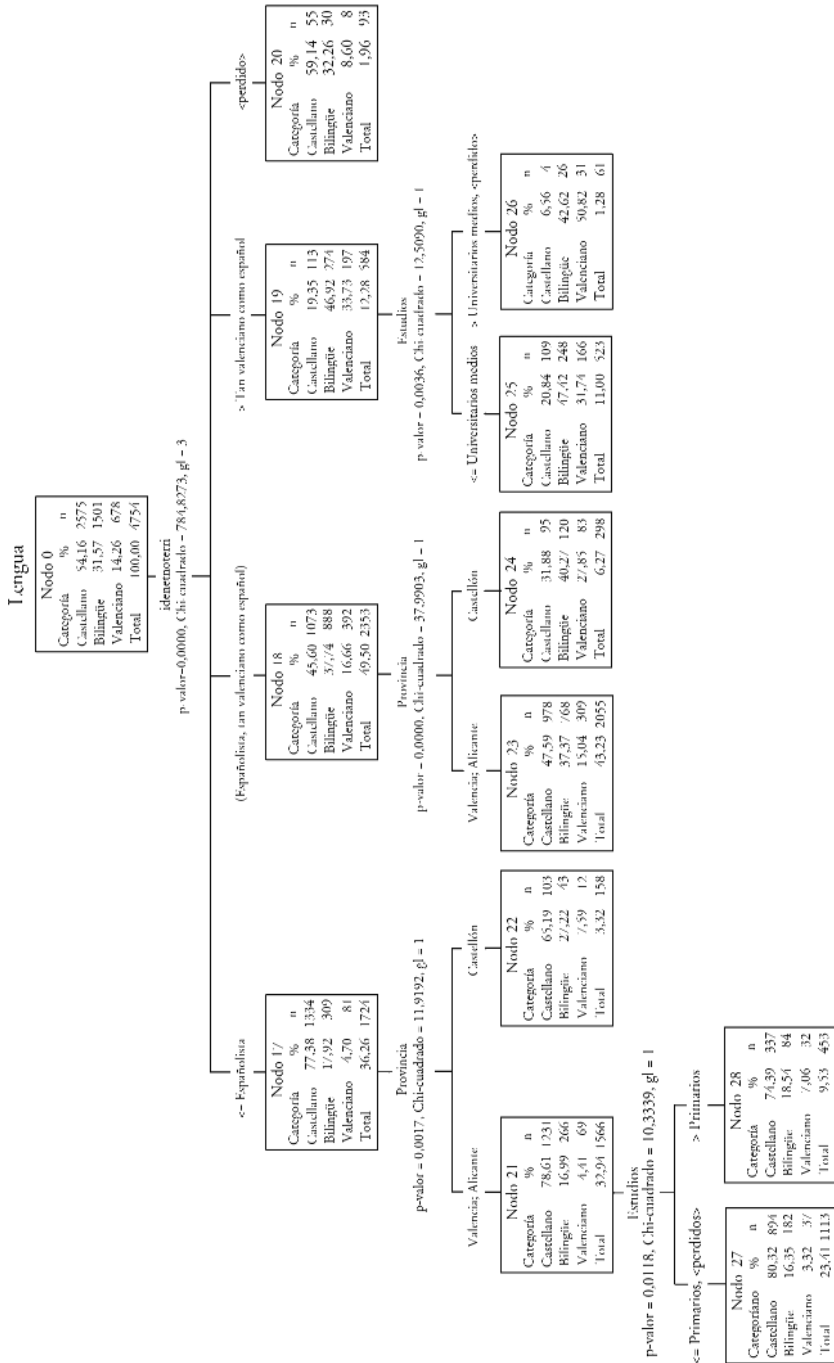
Se opta por muestras de ámbito estatal en las que el País Valenciano cuenta con submuestras representativas, dado que los tamaños muestrales son idénticos, así como la formulación de las preguntas. Por esta razón, se descartaron los estudios 2052 y 2299 (ambos con muestras de 771 entrevistados para el País Valenciano) realizados en 1993 y 1998, respectivamente, que preguntan sobre la situación y la evolución sociolingüística debida a cambios en la formulación o la temática de las preguntas. También se podría haber extraído información sobre cuestiones lingüísticas referentes al caso valenciano en los estudios 1109, 1174, 1190 (de finales de los setenta) o en el 2228, de 1996, que hacen referencia a las identidades regionales y nacionales de España. Sin embargo, el estudio 2257, referente a juventud e identidad nacional, o el 2123, sobre los estereotipos regionales, no son válidos para el caso valenciano, aunque contienen preguntas de carácter lingüístico, dado que las submuestras son sólo representativas para Euskadi, Galicia y Cataluña. Otras limitaciones que se pueden señalar hacen referencia al cambio de denominación que han sufrido los estudios del CIS a través del tiempo (barómetros, situación social y política, estudio sociológico) y las sucesivas modificaciones en las preguntas referentes a la cuestión idiomática, en especial en lo que se refiere a su formulación. Ello impide realizar análisis comparativos diacrónicos.

En relación con el análisis multivariante, se opta por hacer un análisis de segmentación, dado que esta técnica fragmenta las muestras utilizando un proceso secuencial descendente, que forma grupos homogéneos, exhaustivos y mutuamente excluyentes según los criterios de la variable dependiente (respuesta o criterio), por medio de combinaciones jerárquicas de variables independientes (explicativas, clasificadoras o pronosticadoras). Por lo tanto, este método resulta uno de los más idóneos para trabajar con variables categóricas. Así, el principal objetivo es crear grupos en la muestra cuyos valores en relación con la variable de interés (en nuestro caso los perfiles lingüísticos existentes en la sociedad valenciana) sean muy semejantes entre sí dentro de uno mismo grupo, y muy diferentes de los valores de los otros grupos, es decir, grupos homogéneos con respecto a la variable de interés y heterogéneos entre sí.

5. Análisis de los datos

Para establecer los distintos perfiles de hablantes en el País Valenciano, se lleva a cabo un análisis de segmentación siguiendo el método CHAID, técnica que permite fragmentar la muestra utilizando un proceso secuencial descendente delimitando grupos homogéneos (Escobar, 2007). Los principales resultados que se obtienen son los siguientes: el castellano es la lengua predominante, puesto que la habla un 54,16% de la población valenciana, los bilingües representan el 31,57%, mientras que los que utilizan el valenciano son el 14,26% (ver figura 1, nodo 0).

Figura 1. Perfil lingüístico de los valencianos (2002-2004)



Fuente: elaboración propia a partir de los estudios 2445, 2480 y 2560 del CIS.

Siguiendo con la figura 1, en la segunda fila se observa como la variable que mejor predice el uso de una u otra lengua se encuentra en la identidad etnoterritorial. Es decir, los que se sienten españoles o más españoles que valencianos representan el 36,26% (ver nodo 17) de la población total del País Valenciano (en Alicante y Valencia conjuntamente son un 32,94%, mientras su incidencia es muy baja en Castellón: 3,32% —ver nodos 21 y 22—) y hablan en un 77,38% la lengua castellana, son bilingües en un 17,92% y únicamente hablan valenciano en un 4,70% de los casos. Este perfil poblacional se corresponde en gran medida a personas sin estudios o con los primarios. Así, únicamente un 9,53% de los valencianos que se sienten principalmente españoles tiene estudios secundarios o superiores. Los que se sienten tan valencianos como españoles son el colectivo con mayor peso demográfico, puesto que abarcan prácticamente la mitad de la población valenciana, el 49,5% (ver nodo 18). Hablan en un 45,60% el castellano, un 37,74% son bilingües y el valenciano aumenta aquí hasta un 16,66%. Encontramos diferencias significativas en este grupo. Los que se sienten solo valencianos o más valencianos que españoles (12,28% de la población total —ver nodo 19—) son principalmente bilingües (46,92%), aunque también es el colectivo que más se expresa en valenciano (33,73%). Se observa como un 19,35% de este perfil poblacional, pese a no sentirse español, se expresa en castellano. En este colectivo, entre las personas universitarias licenciadas, encontramos el único reducto en el que el valenciano es mayoritario, si bien este perfil solo responde aproximadamente al 1% de la población valenciana (ver nodo 26).

Según la lógica planteada por el enunciado de la pregunta, en los resultados de 2002 (ver tabla 1), se obtiene que el castellano es utilizado por el 58% de la población valenciana (los que no conocen el valenciano y los que lo conocen pero no lo utilizan), un 34,7% es bilingüe (los que utilizan indistintamente el valenciano y el castellano, y los que usan el valenciano en casa y el castellano en los demás ámbitos) y un 7,8% escribe y utiliza el

Tabla 1. Conocimiento y uso del valenciano (2002-2004)

	2002		2003		2004	
	N	%	N	%	N	%
No conozco el valenciano	223	14,1	242	15,4	193	12,1
Conozco el valenciano, pero utilizo el castellano	688	43,4	638	40,6	591	37,0
Utilizo indistintamente el valenciano y el castellano	480	30,2	510	32,5	511	32,0
El valenciano en casa, el castellano en el trabajo	72	4,5	50	3,2	59	3,7
Escribo y utilizo el valenciano	124	7,8	131	8,3	242	15,2
Total	1.587	100,0	1.571	100,0	1.596	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de los estudios 2445, 2480 y 2560 del CIS.

valenciano. No se profundiza en las dificultades de interpretación que se derivan de la fusión de dos nociones diferentes de individuo bilingüe, la relacionada con el nivel de conocimientos de la lengua (las capacidades de comprensión y expresión oral y escrita) y la referente a los usos lingüísticos (en determinadas esferas sociales, formales o familiares, o en todas ellas). En 2003, bajó el porcentaje de personas que utilizaría estrictamente el castellano hasta el 56%, mientras que los «bilingües» aumentan ligeramente, hasta el 35,7% de la muestra, y los que utilizan el valenciano se mantienen en una cifra similar a la de 2002, un 8,2%. Sorprende, en los datos del año 2004, la caída del porcentaje de castellanohablantes en casi 10 puntos con respecto al 2002, de manera que se sitúa en el 49,1%; los bilingües se mantienen exactamente igual que en 2003, mientras que los que utilizan el valenciano doblan su porcentaje hasta situarlo en el 15,2%. Resulta difícil interpretar estas diferencias. En relación con el lugar de aprendizaje, esta información fue introducida por primera vez en los barómetros de finales de los noventa. Ahora su formulación ha cambiado y las opciones de respuesta, también. En aquel caso, se ofrecía una lista más amplia de opciones donde se distinguían diversos ámbitos más allá de la escuela y la familia. Con la nueva formulación, la distinción es posible respecto a la familia, la escuela (y, dentro de ella, si el valenciano era sólo una asignatura o una lengua vehicular de enseñanza) y el resto de ámbitos. Ahora bien, cabe señalar que la formulación de la pregunta presenta una peculiaridad que nos parece relevante. Mientras que en los estudios de finales de los noventa se preguntaba por el lugar donde se había aprendido el valenciano, con la nueva formulación se pregunta por el lugar donde se ha estudiado. Este cambio podría incurrir en un sesgo evidente. Es decir, la nueva formulación sería producto de la consideración del valenciano como una lengua extranjera. Muchos valencianos hablantes podrían dar hasta cuatro respuestas válidas a esta pregunta. ¿Qué ocurre con los que han aprendido el valenciano en casa, en familia, por inmersión..., pueden señalar el lugar donde lo han estudiado? ¿Se aprende el valenciano por medio del estudio? El valenciano puede ser la lengua materna, la lengua estudiada en la escuela, la lengua básica de enseñanza y la enseñanza estudiada fuera de la escuela (asociaciones culturales, Junta Qualificadora). Ello provoca, entre los que han aprendido la lengua de manera espontánea en su entorno social, cierta desorientación ante esta pregunta:

Respecto al conocimiento del valenciano, ¿cómo lo ha estudiado?

— En casa, con mis padres	1
— En la escuela/colegio como asignatura	2
— En la escuela/colegio como lengua básica	3
— Fuera de la escuela/colegio y al acabar la formación básica	4
— No lo he estudiado	5
— NS	8
— NC	9

Tabla 2. Lugar de estudio del valenciano (2002-2004)

	2002		2003		2004	
	N	%	N	%	N	%
En casa, con los padres	581	36,6	581	37,0	640	40,2
En la escuela (asignatura)	275	17,3	255	16,3	263	16,5
En la escuela (vehicular)	36	2,3	40	2,5	33	2,1
Fuera de la escuela, una vez acabada	188	11,9	139	8,9	129	8,1
No lo he estudiado	506	31,9	554	35,3	529	33,2
Total	1.586	100,0	1.569	100,0	1.594	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de los estudios 2445, 2480 y 2560 del CIS.

A la vista de las distribuciones de frecuencias (ver tabla 2), parece que la opción «No lo he estudiado» aglutina a gente que no la conoce (por tanto, nunca la ha aprendido) y gente que no la ha estudiado, aún conociéndola. Es destacable el bajo porcentaje de personas que han aprendido el valenciano como lengua vehicular en la escuela, y ello cuando ya se cumplen más de veinticinco años de la Llei d'ús i ensenyament del valencià. En total, tan sólo cerca de 1 de cada 4 valencianos ha aprendido el valenciano en la escuela y, entre ellos, la inmensa mayoría lo ha hecho como si se tratara de una asignatura y no de una lengua políticamente oficial en la sociedad en la que vive. Por otra parte, las cuestiones referidas a la identidad de la lengua inician su secuencia en los barómetros a partir de 2001, donde se incluye una pregunta referida a la opinión del entrevistado sobre la identidad lingüística del valenciano: si considera que es la misma lengua que se habla en Cataluña y las Islas Baleares o una diferente y diferenciada. Puede que surja esta cuestión debido a la derogación, por parte del Gobierno autonómico, de la homologación de certificados de la Junta Qualificadora de Coneixements de Valencià (Junta Calificadora de Conocimientos de Valenciano) con la que se equiparaban sus certificados con los de Cataluña y las Islas Baleares. El Partido Popular niega la unidad de la lengua valenciana con la lengua catalana (Esteve, 2004). Además, debido al uso de términos ambiguos, esta pregunta puede dar lugar a interpretaciones polémicas. Se trata de un tema que genera sentimientos encontrados, dado que mezcla elementos políticos con lingüísticos, por una parte, y cuestiones científicas con otras relacionadas con la percepción del hablante. El término *lengua* se opone, en su uso científico, lingüístico, al de dialecto, de modo que se puede afirmar, según una concepción filológica generalmente aceptada, que el valenciano forma parte como dialecto de un tronco lingüístico común, al que pertenecen también el dialecto balear o el oriental, la lengua catalana. Sin embargo, si entendemos el concepto de *lengua* según su sentido coloquial, como variedad lingüística, sea cual sea su adscripción científica, que el hablante siente como diferenciada de otras variedades, entonces, fácilmente será amplio el porcentaje de hablantes (o incluso de no hablantes) que identifica como lengua diferenciada el valenciano frente al catalán. Se trata de una

distinción ampliamente estudiada por la dialectología y la sociolingüística, que coinciden, en términos generales, en destacar la importancia del sentimiento del hablante de una lengua o de la autoestima por la lengua propia. Por estos motivos, la pregunta, aún considerándola oportuna, no está bien planteada. Quizá se podría haber preguntado por el nombre que normalmente utiliza el entrevistado para referirse a su lengua, lo que tiene que ver con hábitos sociales, pero nunca se trata de una cuestión de carácter técnico o científico. Es como si se le preguntara al encuestado si conoce el tipo de cepa que provoca este año el virus de la gripe. Con todo, la pregunta tampoco puede ser utilizada como un indicador del nombre que habitualmente utiliza el entrevistado para referirse a su lengua. La formulación es como sigue:

Respecto a la identidad del valenciano, ¿con qué frase se identifica Vd. en mayor medida?

- | | |
|--|---|
| — Es una lengua diferente y diferenciada del catalán | 1 |
| — Es la misma lengua que se habla en Cataluña y las Islas Baleares | 2 |
| — NS | 8 |
| — NC | 9 |

Hay cambios muy relevantes en las respuestas de un año a otro (ver tabla 3), lo que nos hace pensar que la medida es poco fiable (entre otras razones, por las expuestas anteriormente, dado que ante esta pregunta al entrevistado no está en condiciones técnicas de contestar y ello incide en la aleatorización de la respuesta, puesto que esta es mucho mayor). En 2003, la opción «No sabe» alcanzaba un 15,6% de la población, un porcentaje muy elevado que también revela que es un tema sobre el que no existe consenso. Con todo, se puede decir que obtenemos dos tercios de la población valenciana que optan por la fórmula secesionista, mientras el otro tercio se inscribe en la posición favorable a la unidad lingüística con el catalán.

La opción por el secesionismo es más frecuente entre las mujeres que entre los hombres y también es mayor entre los mayores que entre los jóvenes, pero el origen no diferencia en la opinión sobre la identidad del valenciano. Además, esta elección es más frecuente en Alicante que en Castellón y Valencia, así como entre las personas sin estudios o solo con los primarios que entre las per-

Tabla 3. Identidad de la lengua de los valencianos (2002-2004)

	2002	2003	2004
	%	%	%
Una lengua diferente y diferenciada del catalán	67,1	52,9	64,8
La misma lengua que se habla en Cataluña y las Islas Baleares	25,4	31,6	30,1
No sabe	7,4	15,6	5,2
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de los estudios 2445, 2480 y 2560 del CIS.

Tabla 4. Modelo de regresión logística binomial para el secesionismo lingüístico

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Paso 1 Tamaño municipio	-0,029	0,050	0,331	1	0,565	0,972
Identidad etnoterritorial	0,135	0,060	5,046	1	0,025	1,145
Ideología	-0,679	0,111	37,724	1	0,000	0,507
Sexo	0,014	0,163	0,008	1	0,930	1,015
Edad agrupada	0,088	0,064	1,920	1	0,166	1,092
Nivel de estudios	0,564	0,101	31,139	1	0,000	1,758
Provincia			11,465	2	0,003	
Novaprov(1) Val	0,381	0,184	4,306	1	0,038	1,464
Novaprov(2) Cs	0,817	0,243	11,289	1	0,001	2,264
Situación laboral			2,427	4	0,658	
sitlab(1)	0,208	0,294	0,502	1	0,479	1,232
sitlab(2)	0,149	0,354	0,178	1	0,674	1,161
sitlab(3)	0,397	0,431	0,849	1	0,357	1,488
sitlab(4)	0,376	0,274	1,881	1	0,170	1,456
Constante	-1,841	0,518	12,652	1	0,000	0,159

Variables introducidas en el paso 1: tamaño municipio, identidad etnoterritorial, ideología, sexo, edad por grupos, nivel de estudios, provincia de residencia y situación laboral.

sonas con estudios universitarios. La probabilidad de responder que el valenciano es una lengua distinta del catalán aumenta entre los jubilados y las amas de casa. Entre empresarios y asalariados no hay diferencias, mientras entre los trabajadores del sector público es menos frecuente el secesionismo que entre los trabajadores del sector privado (el máximo secesionismo lo encontramos en la agricultura). De todas las categorías analizadas, solo hay una cuya opción sea favorable a la unidad lingüística, se trata de las personas con estudios superiores universitarios y la distribución es 60-40. A continuación, se profundiza sobre las variables que tienen una incidencia directa en la comprensión del secesionismo lingüístico entre la población valenciana.

Si se desarrolla un análisis de regresión logística binomial (ver tabla 4), para establecer un modelo de predicción de la probabilidad de que un sujeto del País Valenciano esté a favor o no de la unidad lingüística del valenciano con el catalán a partir de las variables sexo, edad, provincia de residencia, dimensión del hábitat de residencia, nivel de estudios, situación laboral, identidad etnoterritorial e ideología, llegamos a explicar un 14,7% de la variación de la probabilidad. El modelo clasifica correctamente al 96,2% de los sujetos que opinan que el valenciano no es catalán y al 21,7% de los que están a favor de la unidad lingüística, con la capacidad predictiva global del modelo del 75,5%.

De esta manera, quedan fuera del modelo la edad, el sexo, el tamaño del municipio y la situación laboral, por no establecer relaciones significativas con la variable de estudio. Las variables significativas del modelo son, de acuerdo con el estadístico de Wald y por orden de importancia, la ideología, el nivel de estudios, la provincia y la identidad etnoterritorial. Respecto a la ideología, como el

valor de β es negativo, esto quiere decir que, cuanto más hacia la izquierda se ubican las personas, más están a favor de la unidad lingüística del valenciano.

Por su parte, el valor de β de la variable nivel de estudios revela que, a mayor nivel, más se está a favor de la unidad lingüística. Respecto a la provincia, podemos decir que el hecho de vivir en Alicante incide significativamente en contra de la unidad lingüística del valenciano en comparación con Valencia y, especialmente, Castellón. Por último, en relación con la identidad etnoterritorial, cabe señalar que cuanto mayor es el sentimiento de «valencianía», más se está a favor de la unidad lingüística, mientras que cuanto más se identifican los sujetos con España, más se está a favor del secesionismo.

6. Conclusiones

El presente estudio ha permitido profundizar en el análisis descriptivo del estado actual del uso y estudio del valenciano a partir de una serie de variables sociodemográficas. En primer lugar, se puede afirmar que, en el periodo 2002-2004, el castellano es la lengua más hablada en el País Valenciano, con un 54,16%, los bilingües representan el 31,57%, mientras que los que utilizan el valenciano suponen el 14,26%. Paradójicamente, desde la llegada de la democracia, el valenciano ha ido retrocediendo terreno y ha cedido su protagonismo al castellano, que le supera ampliamente en cuanto a porcentaje de usuarios que lo utilizan. La variable que mejor predice el uso de una u otra lengua la encontramos en la identidad etnoterritorial, es decir, cuanto «más español se siente uno», más tiende a utilizar el castellano, mientras que cuanto más valenciana se siente la persona, más usa el valenciano. Se confirma que la provincia de Alicante es la que experimenta menor uso y competencia lingüística en valenciano frente a Valencia y, especialmente, Castellón. Cuanto más al sur del País Valenciano, más decrece el uso porcentual del valenciano, si bien cabría matizar esta afirmación teniendo en cuenta las comarcas históricamente valencianohablantes y las castellano hablantes, distinción que no han considerado los estudios analizados. Se ha constatado que la redacción de algunas preguntas no es exclusiva ni excluyente en muchos casos y falta de rigor en otros. Por sexos, no hay diferencias estadísticamente representativas respecto a las preferencias de hábitos lingüísticos de los distintos perfiles sociales analizados. Otro aspecto reseñable radica en el hecho que únicamente una cuarta parte de la población valenciana haya aprendido el valenciano en la escuela y, en la mayoría de los casos, como materia optativa cuando la Llei d'ús i ensenyament del valencià que promulga la Generalitat Valenciana ya cumple más de veinticinco años. Respecto al tema de la unidad lingüística, se observa que las personas con ideología de izquierdas están más a favor de la unidad lingüística en relación con las de derechas, mientras el nivel de estudios refleja que, a mayor nivel, más se está a favor de la unidad lingüística. La variable provincial, y en especial el hecho de vivir en Alicante, incide significativamente en contra de la unidad lingüística del valenciano en comparación con Valencia y, especialmente, Castellón. La identidad etnoterritorial pone de relieve que, cuanto

mayor es el sentimiento de «valencianía», más se está a favor de la unidad lingüística, mientras que cuanto más se identifican los sujetos con España, mayor es el sentimiento secesionista del valenciano respecto del catalán. En definitiva, hay que continuar investigando los usos lingüísticos y la percepción social del valenciano entre la población valenciana y ampliar la información y los estudios sobre su situación como paso previo al diseño y la puesta en marcha de políticas públicas que busquen profundizar en su estima, potenciación y recuperación.

7. Bibliografía

- ARIÑO, A. y GARCÍA, M. (2001). *Postmodernidad y autonomía: Los valores de los valencianos 2000*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- ALEIXANDRE, N.; SÁNCHEZ, A. y AGULLÓ, V. (2007). «Análisis de resultados: Introducción a las técnicas estadísticas». En: *Manual introductorio a la investigación en drogodependencias*. Valencia: Sociedad Española de Toxicomanías, 113-122.
- BRIZ, A. (2004). «El castellano en la Comunidad Valenciana». *Revista Internacional de Sociolingüística Iberoamericana*, 4, 119-130.
- CAPILLA, J. (2008). *Llengua i literatura dels valencians*. Alzira: Fundació Bromera per al Foment de la Lectura.
- ESCOBAR, M. (2007). *El análisis de segmentación*. Madrid: Quaderns Metodològics CIS.
- ESTEVE, A. (2004). «La política lingüística del PP al País Valencià: Anàlisi de la legislació de 1995 a 2003». *Revista de Llengua i Dret*. Barcelona.
- HERNÁNDEZ DOBÓN, F.J. (2000): «*Sociologia de la llengua*». En: NINYOLES, R.L. (ed.). *La societat valenciana: Estructura social i institucional*. Alzira: Bromera.
- MARTIN, F. (2000). «Les valenciens et leur langue régionale: Approche sociolinguistique de l'identité de la Communauté Valencienne». *Cahiers du GRIAS (Groupe de Recherches Ibériques et Ibéro-Américaines)*. Université de Saint-Étienne.
- MILLO, L. (1976). *El trinquet*. València: Prometeo.
- MIRA, J.F. (1985). *Crítica de la Nació Pura*. València: Tres i Quatre.
- MOLLÀ, D. y MIRA, E. (1986). *De impura natione: el valencianisme, un joc de poder*. València: Tres i Quatre.
- NICOLÀS, M. (2004). «De la identitat del poder al poder de la identitat: Algunes consideracions sobre la situació de la llengua catalana al País Valencià». *Revista Catalana de Sociologia*. Barcelona: Associació Catalana de Sociologia, 63-83.
- MONTOYA, B. (1986). *Variació i desplaçament de les llengües a Elda i Oriola durant l'Edat Moderna*. Alacant: Institut Gil-Albert.
- (1993). «La interrupció de la transmissió intergeneracional del català a la regió d'Alacant: Un estudi de cas». Actas del *Simposi de Demolingüística. III Trobada de Sociolingüistes Catalans*. Barcelona: Departament de Cultura, 253-263.
- (1996). *Alacant: la llengua interrompuda*. València: Denes.
- NINYOLES, R.L. (1969). *Conflicte lingüístic valencià*. València: Tres i Quatre.
- (1997). «Línies de futur de la situació lingüística». *II Jornades de Sociolingüística*. Alcoi.
- SANCHIS GUARNER, M. (1972). *La llengua dels valencians*. València: Tres i Quatre.
- PITARCH, V. (1983). «Un cas singular del conflicte lingüístic: La situació actual del País Valencià». *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 5, 41-51.